

UNA MUJER VALIENTE, ADELANTADA A SU ÉPOCA

Una primera opinión general es que la obra de teatro, en su totalidad, me ha gustado mucho y ha conseguido que me acerque a un personaje de la talla de Catalina Bárcena, que para mí era casi una completa desconocida.

Me parece importante, en los tiempos que corren, con movimientos contrarios a la igualdad real entre hombres y mujeres, reconocer a una figura como Catalina, que fue luchadora, viviendo además la situación de ser “la otra” en una época muy diferente a la actual, en la cual el matrimonio no se podía romper legalmente.

También me parece interesante el acercamiento a otros personajes femeninos como María Guerrero y, especialmente, María Lejárraga, quien parece que fue realmente la autora de la obra que hasta hace poco se atribuía a su marido, Gregorio Martínez Sierra. Esto nos hace recordar cómo las mujeres han tenido que esconder sus méritos en años no tan lejanos, porque no era bien visto que escritoras, periodistas, artistas, etc., rubricaran su obra.

Tras esta primera visión, me gustaría poner en valor todo el esfuerzo realizado para el acercamiento al personaje principal y todo su mundo familiar y personal. Sin embargo, echo un poco en falta algunos elementos que nos acerquen a su vida fuera de España y también a su relación con Cantabria. Seguramente no es fácil si no queremos alargar más la puesta en escena de la obra de teatro, a la que igual le pueden sobrar unos minutos.

Me parece que el esfuerzo que se ha realizado es muy loable y nos ha acercado a un personaje que fue relevante en su época y que, sin embargo, vio empañada su magnífica trayectoria artística por las críticas morales a su relación con Gregorio y con su hija.

No podría dejar de valorar la buena labor de los actores, que creo que han sido muy bien elegidos, y destacaría la actuación de nuestra querida Miriam Díaz-Aroca, porque se sale con maestría de los registros a los que tiene acostumbrados.

He disfrutado mucho con la obra y con el acercamiento a la figura de esta gran artista que fue Catalina Bárcena, y creo que tiene mucho mérito el producto logrado con el esfuerzo de todos los que han intervenido y en el que se ve claramente la mano de nuestro admirado Román Calleja.

MARÍA ÁNGELES SAMPERIO MARTÍN
Periodista · El Diario Montañés